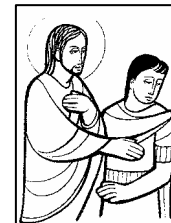


Lectio Divina con la Liturgia Dominical en el ciclo "B"

Vigésimo Octavo Domingo Ordinario

Tema: Jesucristo el máximo valor para nuestra vida

Página Sagrada: Sab 7, 7-11 * Salmo 89 * Heb 4, 12-13 * Mc 10, 17-30



“Vende todo, dalo a los pobres, ven y sígueme”

1

LECTURA

Nunca sospechó aquel personaje de nombre ignorado, que acercándose a Jesús y preguntando por el camino de la vida, su acción se convertiría en símbolo eterno del **buscar y luego perder el único valor verdadero, Cristo mismo**. Lo cierto es que la escena de Mc. plantea hoy dos momentos que merecen meditarse:

a. Una **vocación fallida**:(vv. 17-27): un rico **que viene hacia Jesús, pero luego se vuelve sobre sus pasos...** incapaz de la renuncia a "bienes demasiado significativos para él", al punto que logran cerrarle el paso decisivo a ser "un discípulo de la vida verdadera". A este primer momento corresponde una **enseñanza terrible** de parte de Jesús: el fallo humano está en **no dar su justo valor a lo material** llegando a "auto-bloquearse" frente a elecciones más importantes. Esta enseñanza se ve mediada por la famosa comparación entre la dificultad de los ricos-idólatras para entrar al Reino y el imposible paso de los camellos por las puertas pequeñas de las murallas de la ciudad.

b. Un **reclamo justo**: (vv. 28-30): ante el desánimo de la sentencia del Maestro en toda su claridad, "los discípulos se desaniman" (VER v. 27). Pero Pedro hace notar que para ellos ya hay una situación diferente, pues lo han dejado todo. También acá hay una **segunda enseñanza** de Jesús. El parece estar de acuerdo con la observación, con el "justo reclamo" de un discípulo. En el fondo, sin embargo, no es que se haya "dejado en modo absurdo" casa, familia, riqueza, etc. Más bien **se les ha dado su justo valor, comparado éste con el Reino de Dios**.

c. El error está en **dolerse** y pensar que vivir el Evangelio es **simple dejar o salir perdiendo...** Más bien, es un **dejar-recibir**, por lo que el Maestro menciona una lista de "bienes que se reciben acá", siendo así que "ni siquiera hay comparación entre conocer al que es fuente de toda riqueza verdadera, y lo "miserable" de lo que hasta ahora ha sido seguridad, y sin duda, motivo de soberbia y egoísmo.

d. En síntesis: a la par de los bienes materiales que **pueden dejarse en un momento**, aparece como necesaria la actitud de **dejar siempre otras muchas cosas en las que es rico**, por lo menos "de sí mismo". Sólo esta pobreza hace capaz de **escuchar -seguir** la llamada de Cristo a hacerse con él como del mayor y único tesoro del hombre.

2

MEDITACIÓN

- ¿Hasta dónde llega nuestro **desapego** a las cosas materiales? ¿Abandonamos a veces los **valores verdaderos** cegados por lo que brilla como el oro, la fama, el orgullo, la conveniencia?
- ¿Dejamos que penetren en nosotros **las provocaciones** que muchas veces nos vienen de la Palabra para convertimos de una vez por todas? ¿O aminoramos el impacto de la sabiduría divina con excusas o falsas explicaciones?

3

ORACIÓN

Sólo Tú, Señor de la verdad, conoces el fondo de nuestro corazón.... Tú das valor a nuestras acciones y solo Tú puedes convertirlas en sabias y acertadas... renuévanos en Cristo tu Hijo, sabiduría eterna y verdadera, para que elijamos la mejor parte, para que te busquemos siempre a Ti y a los hermanos nuestros, en todo aquello que decidamos y hagamos. Amén.

4

CONTEMPLACIÓN

El Salmo 89 va en la línea precisa de una **predicación sobre la verdadera sabiduría...** Saber elegir la riqueza, el valor verdadero, que evita al discípulo **entristecerse** por lo que debe de dejar si quiere seguir a Jesucristo.

5

ACCIÓN

1. Tomar nuestra cruz de discípulos **dejándonos cuestionar diariamente por la Palabra de Dios**. 3. Hacer presente la Sabiduría cristiana a través de **decisiones claras según el Evangelio** en medio de un mundo sediento de los valores materiales, y capaz de olvidar -hoy más que nunca- la presencia escondida de Cristo en los pobres y desposeídos. 3. Orar por la perseverancia de **quienes han sido llamados a dejarlo todo de modo más radical** en nuestro medio cristiano (sacerdotes, religiosos, laicos servidores a tiempo completo).